

LURRALDE

INVESTIGACION Y ESPACIO

ISSN: 0211-5891

N.º 9 (1986) p. 275-287

EL ESQUEMA COGNITIVO DE DONOSTIA - SAN SEBASTIAN EN LA POBLACION ESCOLAR *

Director: CONSTANCIO DE CASTRO AGUIRRE

Colaboradores: PEDRO TORRES ELIZONDO
FELIX VAZQUEZ BERASTEGUI
ISABEL TIRAPU MARTINEZ
BLANCA LOPEZ BOROBIA

Instituto Geográfico Basco «Andrés de Urdaneta»
C/ San Marcial, 13-4.º C. 20005 San Sebastián

RESUMEN: EL ESQUEMA COGNITIVO DE DONOSTIA - SAN SEBASTIAN EN LA POBLACION ESCOLAR

El presente informe es resultado de una Encuesta dirigida a la población escolar entre 9 y 12 años. La Encuesta fue llevada a cabo en diez centros escolares distribuidos por toda el área metropolitana. Siguiendo pautas recientes de estudios internacionales, preferentemente anglosajones, se pone a prueba el esquema mental de la ciudad a través de una experiencia peatonal de la misma. El resultado —siempre provisional puesto que habría que someterlo a un planteamiento de mayor profundidad y detalle tanto en el cuestionario como en el diseño de muestreo— se ofrece en las siguientes dos afirmaciones: 1) Los niños tienen experiencia peatonal de la ciudad sin limitaciones del barrio de pertenencia; 2) la zona de mayor conocimiento para los niños sin distinción del barrio de pertenencia es la parte vieja.

* Estudio subvencionado por el Departamento de Cultura de la Excma. Diputación Foral de Guipúzcoa.

LABURPEN: EZAUGUKOR ESKEMA DONOSTIAKO ESKOL-BIZTANLE- RIAN

Txosten hau, bederatzita eta hamabi urte arteko biztanleari igorri den enkesta baten emaitza da. Enkesta hau, hiri-multzo osoan agertzen diren hamar ikastetxean burutua izan zen. Nazio-arteko ikerketa berrien arauak jarraituz, anglosaxionar batipat, hiriren garun —eskema aztertzen du, oinezko esperientzi baten bitartez. Emaitzak —beti behiniko, sakontasun gehiago duen plan-teamendu batekin, bai itaunketan, bai muestreoren diseñoan—, ikerketa lana egin beharko denezgero, bi baieztasun hauetan eskaintzen da: 1) Haurrek haien hausoeetan mugatu gabe, hiri barruan oinezko esperientzia badute. 2) Haurrek gehiago ezagutzen duten zona, nongoak diren bereizteke, Parte Zaharra da.

ABSTRACT: THE MENTAL SCHEME OF DONOSTIA - SAN SEBASTIAN IN THE SCHOOL POPULATION

The present article is a report of a survey data from children 9-12 years old. The survey was taken through ten different schools spread out in the city. According to recent studies in the world, preferently English speaking world, a mental scheme of the city has been tested. The obtained data are provisional and indeed must be submitted to a more detailed questionnaire as well as to a random sampling design regarding a satisfactory representative level of the children population. Within this restrictive condition the main results are the following: 1) All the children have pedestrian experience of the city. 2) The best known area of the city seems to be the so called «parte vieja» corresponding to the most ancient area; it is certainly so independently of the residential area of the interviewed children.

INTRODUCCION

Si hoy día se quiere dirigir un **conocimiento vivo del medio ambiente** en las escuelas y centros de enseñanza infantil es preciso plantear los procesos de conocimiento dentro de una dimensión experiencial. Es decir, hay unos hechos primarios con los cuales se nos manifiesta entroncado eso que llamaremos **esquema cognitivo del ambiente**. Esos hechos primarios son:

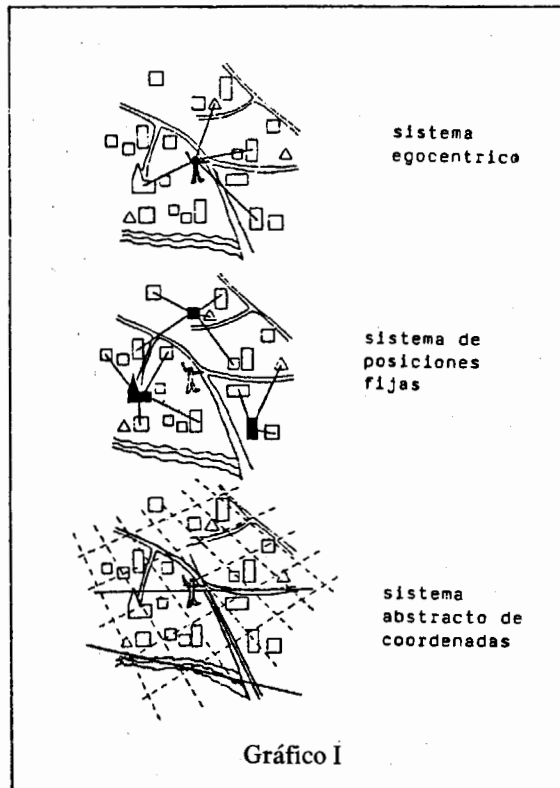
- un **grado de accesibilidad** al contorno ambiental físico y humano y
- una cierta **capacidad decisoria** para usar y manipular dicho contorno.

Ambos hechos constituyen por sintetizar en pocas palabras lo que llamamos dimensión experiencial. Esta perspectiva nos sitúa de cara a la escuela primaria con el siguiente proyecto de investigación.

FUNDAMENTOS TEORICOS

Hay unos antecedentes teóricos en la obra de HART & MOORE (1973) titulada «The Development of Spatial Cognition: A Review» y que aparece publicada como capítulo en el libro que dirigieron y ensamblaron DOWNS & STEA bajo el título «Image and Environment» (Aldine, Chicago 1973). En este estudio se plantean los autores, inglés el uno, americano el otro, cuestiones que atañen al desarrollo en el niño de los conceptos fundamentales del espacio y en función de esta perspectiva básica persiguen como última meta la representación cognitiva que se hace el niño acerca del ámbito físico cotidiano.

Los autores piensan ante todo que un sistema de referencia es vital para cualquier tipo de representación manejable del espacio. Orienta al individuo espacialmente de una manera sistemática. Los autores encuentran tres sistemas de referencia que adquieren desarrollo secuencial en el niño. Está primero un sistema de referencia **egocéntrico** que se manifiesta en la primera niñez perdurando hasta relativamente avanzada edad infantil. Viene después una evolución acentuada hacia determinadas **posiciones fijas** en el espacio, en torno a las cuales se ordenan todos los objetos o puntos restantes a modo de constelaciones. Finalmente se adquiere un **sistema de coordenadas** para el espacio global. En este sistema cualquier punto puede alcanzarse mediante una variedad de rutas.



Mediante el Gráfico I se ilustran los tres sistemas de referencia aludidos. Se toma como base el mismo fragmento topográfico para los tres casos. La figura humana está situada en el mismo punto; varía únicamente el esquema de relación existente entre las distintas partes del fragmento topográfico. En el sistema egocéntrico unas líneas arrancando de distintos lugares convergen sobre la figura humana; quiere decirse que estos lugares no se relacionan entre sí. Es la posición de la figura humana la que confiere su relativa ubicación a los lugares. Viene después en un paso evolutivo más avanzado un esquema que se desprende de la posición personal del sujeto. Surgen aquí puntos diversos que adquieren posición por sí mismos y que configuran puntos de referencia para un ámbito circundante. De este modo el espacio se fragmenta en ámbitos más o menos cerrados con poca porosidad hacia fuera. Por supuesto estos ámbitos tienen algún significado real en la vida del niño y perviven a lo largo de la evolución mental cuando se introduce poco a poco una idea más abstracta del espacio en la que todas las partes van adquiriendo conexión entre sí.

Sin embargo estas ideas no dejan de ser vagas y de muy escasa concreción cuando queremos situarnos como decíamos en un principio en una dimensión experiencial. Nos ha parecido oportuno indagar con alguna profundidad qué investigaciones han sido trazadas dentro de esta línea de preocupación.

LA GEOGRAFIA DE LOS NIÑOS: UNA LINEA DE INVESTIGACIONES RECIENTES

Sin duda la Geografía entendida como imagen del medio ambiente tiene raíces tempranas en el desarrollo de la persona humana. Estas raíces lejos de ser escolares y conducidas mediante un aprendizaje libresco son eminentemente vivas; brotan en el ámbito de intereses y motivos que presiden con fuerza subyugadora el mundo infantil. Los escenarios de juego, el contacto con los elementos y fuerzas de la naturaleza o los caminos de la ciudad plasmados mediante una rica imaginaria pictórica en la mente infantil son un fundamento no explorado de la conciencia geográfica. Dentro de la actual corriente de lo que se llama Geografía Comportamental comienzan a asomar ciertos rasgos preeminentes de la «Geografía de los niños».

Como ya ha sido reconocido por geógrafos preocupados por el tema (SAARINEN, SEAMON and SELL, *Environmental Perception and Behavior*, Univ. of Chicago Press, 1984) las investigaciones se inician fuera del ámbito disciplinar de la Geografía, concretamente entre planificadores y psicólogos.

Hay por ejemplo el caso de los psicólogos que estudiando hábitos de crianza alegan la relevancia de ciertos usos del espacio como indicadores de socialización (J. WHITING & I. CHILD (eds), *Six Cultures: Studies in child rearing*, Wiley, 1961). Siguiendo esta línea conceptual realizó el geógrafo Roger Hart un estudio descriptivo del desarrollo de la experiencia de lugar en los niños en un pueblo de New England (R. HART, *Children's Experience of Place*, Irvington 1978). Encontró este autor por ejemplo, que el ámbito espacial de los niños suele ser más amplio que el de las niñas. Pero sobre todo halló diferencias muy sobresalientes en cuanto al uso del medio ambiente físico entre familias de distinto nivel socioeconómico, de tal manera que la mani-

pulación ambiental suscita agudas interrogantes como instrumento de socialización.

Existe también un estudio del afamado Kevin Lynch, esta vez orientado al conocimiento del paisaje urbano por parte de los niños y muy específicamente al uso de los lugares como escenarios de juego (K. LYNCH, *Crowing up in cities*, MIT Press, 1977). Este estudio tiene además el mérito de reunir experiencias internacionales en culturas tan distintas como Polonia, Australia o México. Recientemente en una Revista de Planificación se ha publicado un estudio acerca de la percepción del vecindario en niños procedentes del casco urbano de Toronto frente a niños de zonas residenciales en el extrarradio (W. van VLIET, *Neighborhood Evaluation by City and Suburban Children*, American Planning Association Journal, 1981, núm. 47, págs. 458-466). El punto importante que parece sugerir esta investigación es el impacto que tiene el área habitacional en variables tales como amistades y vínculos de relación, las cuales sin duda canalizan la percepción del vecindario.

El geógrafo tradicionalmente ha estado interesado en grandes espacios que rompen los estrechos linderos de un vecindario o una plataforma de juegos. Hoy día se hacen precisiones en torno a los llamados macro y micro espacios. Ante una escala determinada evidentemente damos paso a ciertas observaciones que al agrandar la escala parecen esfumarse. Pero ciertos comportamientos persisten. Tan desplazamiento es el que ocurre bajo la mira de un marco vecinal como la del marco de la provincia; seguramente cambiarán los móviles y la frecuencia pero ambos se sustentan en la misma infraestructura formal de puntos de origen y destino y un itinerario con paradas. La noción de territorios personales que nace de consideraciones etológicas y se afina en la moderna antropología y psicología ambiental (R. SOMMER, *Personal Space*, Prentice Hall, 1969; PROSHANSKY, ITTELSON & RIVLIN, *Environmental Psychology*, Holt Rinehart and Winston, 1976) penetra en el actual repertorio del geógrafo. Aquí se impone sobre todo la prudencia del investigador quien difícilmente podría aplicar la misma vara de medir al espacio urbano de una gran metrópoli y a una modesta ciudad de provincias.

HACIA UNA GEOGRAFIA INFANTIL DE DONOSTIA

La ciudad de Donostia posiblemente tenga caracteres peculiares aun dentro de ser una ciudad de provincia y por tanto fácilmente manejable en la mente de sus habitantes. Entre esos caracteres peculiares pensamos que destaca el estar dotada de unos escenarios naturales de gran atractivo, de gran capacidad y de fácil afluencia desde cualquier punto de la ciudad. En el caso de los niños este hecho permite recorrer las arterias de la ciudad y adquirir un conocimiento de la misma mediante la experiencia peatonal.

La investigación que hoy presentamos es sin duda un punto de partida para la construcción de la Geografía infantil de Donostia. Es decir pensamos que esta idea puede llevar varios años en su realización. La primera cuestión que se nos plantea es averiguar si los niños donostiarras tienen una idea o imagen global de su ciudad basada en la propia experiencia. La vía tradicional que han manejado los geógrafos para esta averiguación ha sido muy libresca consistiendo en componer un repertorio de informaciones. Para dar la imagen global de la ciudad se hacía necesario acumular informaciones tales como población, superficie, datos climáticos, actividades económicas de producción

y comercio, vías de comunicación, actividades académicas y culturales, algunos edificios insignes, etc... En algunos casos buscando una mayor aproximación al carácter espacial de la ciudad se intentaría dibujar un plano de la misma. Siempre en cualquier caso se trataría de reproducir hábilmente el plano **aprendido** en alguna reproducción. Así es como ha funcionado la asignatura de Geografía en las escuelas y centros superiores de estudio. Mediante esta vía es claro que podría exigírsele a cualquier estudiante el conocimiento de cualquier ciudad en el mundo aun cuando nunca hubiera tenido con ella el más mínimo contacto.

El problema más agudo en averiguar la imagen global de la ciudad quizás reside en diseñar un método. Parece claro, tras la experiencia acarreada del campo de la Psicología, que los repertorios de información no constituyen una imagen de la ciudad ni de ningún ámbito o lugar dotado de caracteres espaciales. **Si el espacio y concretamente la ciudad es un ámbito para desplazarse, debe existir previamente un esquema mental del desplazamiento.** Este parece ser el axioma decisivo para la teoría de la imagen mental de la ciudad. Según esto lo que resulta decisivo es rastrear esos desplazamientos en la conducta infantil. Con ellos será posible construir la imagen de la ciudad.

Conviene pues como primera aproximación al método delinear un cuestionario enfocado a los niños donostiarras. En él se insiste, como fácilmente puede apreciarse, en obtener del niño encuestado descripciones de rutas reiteradas en su experiencia habitual. El procedimiento para llegar a la obtención de estas rutas ha sido el siguiente:

Primero se solicita del niño una lista de los lugares que conoce en la ciudad.

Segundo se le solicita que sobre esa lista señale el más importante para él.

Tercero se le pide que reproduzca de memoria el recorrido desde su casa a este lugar.

De este modo si se escogen niños de diferentes zonas de la ciudad podrán apreciarse si existen o no rutas convergentes para el caso de lugares con atractivo común. Este es el rasgo hipotético más peculiar de Donostia que hemos querido explorar. Pero es obvio que la información obtenida nos permite diseñar un análisis de detalle que pasamos a ofrecer a continuación.

De acuerdo a la hipótesis de trabajo adoptada en nuestra perspectiva metodológica no buscamos una pintura de la ciudad a modo de una imagen estática de la misma. Nuestro punto de partida concibe a la ciudad como un **espacio de desplazamientos**. Situamos por tanto al niño como un actor que se mueve y se desplaza en la ciudad para dar satisfacción a sus intereses infantiles. Conforme a esta idea resulta evidente que los niños habrán de desplazarse con móviles muy distintos a los de los adultos. En la medida en que la ciudad ofrezca alternativas satisfactorias para los niños podrá delinarse un mapa mental de los niños que sea distinto al mapa mental de los adultos. Es más llevando a la exageración cabría tantos mapas mentales como individuos. Pero también será fácil observar si existe en la población infantil una mayor coincidencia que entre ella y una población adulta. Estas consideraciones nos llevan a establecer procedimientos que conducen a patrones de conducta

convergentes los cuales darán como resultado una **jerarquía** de lugares en virtud de su preferencia.

Este será un primer resultado que se obtiene analizando el desplazamiento desde el punto de vista de su destino. Pero observando el origen puede trazarse la ruta completa anotando los lugares de tránsito que sirven de interconexión. De este modo adquiere relevancia para el mapa mental el conjunto de puntos entrelazados. La localización física de esos puntos de enlace tiene una representación geométrica en donde las líneas que unen puntos representan la extensión física. La suma de todas las líneas de interconexión representa la extensión de distancia física recorrida desde el punto de origen al punto de destino. Ahora bien esta ruta en nuestra investigación es la que aparecerá impuesta por la conducta infantil pudiendo darse el caso de que no sea la ruta más corta del punto de vista de extensión física. Surge aquí la noción de una **distancia comportamental** que posiblemente pudiera aparecer en discrepancia con el supuesto principio de que la ley de distancia física impone las rutas de preferencia. Este ha sido un principio que recorre la literatura geográfica tradicional sin el menor asomo de cuestionamiento; nunca se había pensado que las rutas de preferencia pudieran estar dictadas por otros móviles distintos al de realizar una economía física en el desplazamiento. De aquí se deriva por tanto en lo que a nuestro estudio concierne el trazado de rutas siguiendo los intereses infantiles en el desplazamiento de la ciudad; trataremos de explorar **qué papel juega en el esquema infantil de Donostia el concepto de una distancia comportamental o distancia útil** frente al esquema convencional del geógrafo constituido a base de distancias físicas.

EL DISEÑO DE LA MUESTRA

Se tratará de llevar a cabo una primera aproximación de carácter tentativo. En virtud de tal, no abrigamos la pretensión de contar con una muestra infantil que represente cabalmente a la población donostiarra comprendida en unos límites de edad. Pretendemos sin embargo iniciar un camino para construir la Geografía infantil de Donostia. La primera cuestión que hemos querido abordar es la siguiente:

¿Existe en los niños donostiarras una experiencia peatonal que traspase los límites del barrio?.

Sabido es que no todos los emplazamientos de ciudad estimulan en los niños un recorrido total de la misma. Hay ciudades que por sus condiciones físicas o sociales o ambas a la vez mantienen poco o ningún contacto entre distintos barrios. El elemento igualador por excelencia que permite y fomenta la mezcla y el contacto en estas edades es el juego. Para esto han de darse condiciones físicas, es decir, un escenario natural en donde cabe el despliegue de juegos colectivos sin limitaciones de capacidad.

A cualquier donostiarra le resulta fácil contemplar a lo largo del año en un paseo por La Concha, los días festivos, la avalancha infantil que se instala en la playa. Por tanto no resulta improbable que la población infantil de Donostia sin distinción de procedencia ni clase social tenga una cita habitual los domingos en la playa. Sin embargo, una cosa es presumir el hecho y otra cosa probarlo. A esta prueba se orienta el estudio que hoy iniciamos. ¿Dónde hallar los niños para la Encuesta?.

Una manera de resolver el problema sería la de abordar directamente a los niños cuando escenifican el juego de los domingos. Pero es evidente que con este procedimiento no estamos interrogando a quienes por una u otra razón no vinieron al juego de la playa. Una segunda vía de obtener el dato que buscamos es acudiendo al domicilio familiar, pero éste es un procedimiento muy costoso ya que requiere poner en marcha un equipo de encuestadores a lo largo de una ruta fijada y mediante un muestreo de áreas previamente establecido. Como se desconoce de antemano cuales son los hogares con niños de determinada edad resulta que hay que multiplicar el trabajo tocando muchas puertas hasta dar con los sujetos buscados. No dudamos que este procedimiento de selección nos daría información inestimable para situar adecuadamente el nivel socioeconómico y otras condiciones de la familia. La tercera vía que de una manera un tanto laxa hemos puesto en ejecución es la de buscar a los muchachos en las escuelas. Decimos un tanto laxa porque no hemos planteado un diseño rigurosamente aleatorio de la población infantil. Entendemos que un diseño de esta naturaleza es imprescindible para llevar a cabo una muestra auténticamente representativa. Pero hemos obviado el costo de un diseño de muestreo riguroso dejándolo para otra ocasión.

Hemos realizado una muestra que en términos técnicos se llamaría opina-tica (F. AZORIN, Curso de muestreo y Aplicaciones, Madrid 1962); a través de la misma pretendemos acercarnos a una situación que sospechamos puede ser bastante ajustada a la realidad. Hemos escogido diez centros públicos que corresponden a la siguiente zonificación.

| BARRIO | CENTRO ESCOLAR |
|----------------------|--------------------------------|
| Parte Vieja | Los Angeles |
| Centro | Colegio Nacional Amara |
| Amara viejo | Morlans |
| Nuevo ensanche Amara | Amara-Berri |
| Gros | Zuhaisti |
| Eguía | Font y Andreu |
| Ategorrieta | Colegio Nacional Prácticas |
| Antiguo | Reina M. ^a Cristina |
| Añorga | Añorga Txiki |
| Intxaurreondo | María Auxiliadora |

Se ha pretendido mediante esta zonificación extenderse a todas las ramificaciones de la ciudad con objeto de verificar la hipótesis central de nuestro trabajo: es decir la existencia de puntos de convergencia para los niños donostiaras de tal manera que actúan dichos puntos a manera de focos que movilizan el desplazamiento desde cualquier origen y propician una experiencia peatonal de la ciudad en todas direcciones.

En esta muestra faltan los centros privados de enseñanza con lo que se obtendría una representación más completa del nivel socioeconómico de la población. Dejamos por cubrir esta laguna para una ulterior oportunidad en la que esperamos realizar un diseño riguroso de muestreo. A su vez elaboraremos un cuestionario más amplio poniendo en juego algunas hipótesis comparativas con trabajos internacionales.

convergentes los cuales darán como resultado una **jerarquía** de lugares en virtud de su preferencia.

Este será un primer resultado que se obtiene analizando el desplazamiento desde el punto de vista de su destino. Pero observando el origen puede trazarse la ruta completa anotando los lugares de tránsito que sirven de interconexión. De este modo adquiere relevancia para el mapa mental el conjunto de puntos entrelazados. La localización física de esos puntos de enlace tiene una representación geométrica en donde las líneas que unen puntos representan la extensión física. La suma de todas las líneas de interconexión representa la extensión de distancia física recorrida desde el punto de origen al punto de destino. Ahora bien esta ruta en nuestra investigación es la que aparecerá impuesta por la conducta infantil pudiendo darse el caso de que no sea la ruta más corta del punto de vista de extensión física. Surge aquí la noción de una **distancia comportamental** que posiblemente pudiera aparecer en discrepancia con el supuesto principio de que la ley de distancia física impone las rutas de preferencia. Este ha sido un principio que recorre la literatura geográfica tradicional sin el menor asomo de cuestionamiento; nunca se había pensado que las rutas de preferencia pudieran estar dictadas por otros móviles distintos al de realizar una economía física en el desplazamiento. De aquí se deriva por tanto en lo que a nuestro estudio concierne el trazado de rutas siguiendo los intereses infantiles en el desplazamiento de la ciudad; trataremos de explorar **qué papel juega en el esquema infantil de Donostia el concepto de una distancia comportamental o distancia útil** frente al esquema convencional del geógrafo constituido a base de distancias físicas.

EL DISEÑO DE LA MUESTRA

Se tratará de llevar a cabo una primera aproximación de carácter tentativo. En virtud de tal, no abrigamos la pretensión de contar con una muestra infantil que represente cabalmente a la población donostiarra comprendida en unos límites de edad. Pretendemos sin embargo iniciar un camino para construir la Geografía infantil de Donostia. La primera cuestión que hemos querido abordar es la siguiente:

¿Existe en los niños donostiarras una experiencia peatonal que traspase los límites del barrio?.

Sabido es que no todos los emplazamientos de ciudad estimulan en los niños un recorrido total de la misma. Hay ciudades que por sus condiciones físicas o sociales o ambas a la vez mantienen poco o ningún contacto entre distintos barrios. El elemento igualador por excelencia que permite y fomenta la mezcla y el contacto en estas edades es el juego. Para esto han de darse condiciones físicas, es decir, un escenario natural en donde cabe el despliegue de juegos colectivos sin limitaciones de capacidad.

A cualquier donostiarra le resulta fácil contemplar a lo largo del año en un paseo por La Concha, los días festivos, la avalancha infantil que se instala en la playa. Por tanto no resulta improbable que la población infantil de Donostia sin distinción de procedencia ni clase social tenga una cita habitual los domingos en la playa. Sin embargo, una cosa es presumir el hecho y otra cosa probarlo. A esta prueba se orienta el estudio que hoy iniciamos. ¿Dónde hallar los niños para la Encuesta?.

Una manera de resolver el problema sería la de abordar directamente a los niños cuando escenifican el juego de los domingos. Pero es evidente que con este procedimiento no estamos interrogando a quienes por una u otra razón no vinieron al juego de la playa. Una segunda vía de obtener el dato que buscamos es acudiendo al domicilio familiar, pero éste es un procedimiento muy costoso ya que requiere poner en marcha un equipo de encuestadores a lo largo de una ruta fijada y mediante un muestreo de áreas previamente establecido. Como se desconoce de antemano cuales son los hogares con niños de determinada edad resulta que hay que multiplicar el trabajo tocando muchas puertas hasta dar con los sujetos buscados. No dudamos que este procedimiento de selección nos daría información inestimable para situar adecuadamente el nivel socioeconómico y otras condiciones de la familia. La tercera vía que de una manera un tanto laxa hemos puesto en ejecución es la de buscar a los muchachos en las escuelas. Decimos un tanto laxa porque no hemos planteado un diseño rigurosamente aleatorio de la población infantil. Entedemos que un diseño de esta naturaleza es imprescindible para llevar a cabo una muestra auténticamente representativa. Pero hemos obviado el costo de un diseño de muestreo riguroso dejándolo para otra ocasión.

Hemos realizado una muestra que en términos técnicos se llamaría opínica (F. AZORIN, Curso de muestreo y Aplicaciones, Madrid 1962); a través de la misma pretendemos acercarnos a una situación que sospechamos puede ser bastante ajustada a la realidad. Hemos escogido diez centro públicos que corresponden a la siguiente zonificación.

| BARRIO | CENTRO ESCOLAR |
|----------------------|--------------------------------|
| Parte Vieja | Los Angeles |
| Centro | Colegio Nacional Amara |
| Amara viejo | Morlans |
| Nuevo ensanche Amara | Amara-Berri |
| Gros | Zuhaisti |
| Eguía | Font y Andreu |
| Ategorrieta | Colegio Nacional Prácticas |
| Antiguo | Reina M. ^a Cristina |
| Añorga | Añorga Txiki |
| Intxaurreondo | María Auxiliadora |

Se ha pretendido mediante esta zonificación extenderse a todas las ramificaciones de la ciudad con objeto de verificar la hipótesis central de nuestro trabajo: es decir la existencia de puntos de convergencia para los niños donostiarra de tal manera que actúan dichos puntos a manera de focos que movilizan el desplazamiento desde cualquier origen y propician una experiencia peatonal de la ciudad en todas direcciones.

En esta muestra faltan los centros privados de enseñanza con lo que se obtendría una representación más completa del nivel socioeconómico de la población. Dejamos por cubrir esta laguna para una ulterior oportunidad en la que esperamos realizar un diseño riguroso de muestreo. A su vez elaboraremos un cuestionario más amplio poniendo en juego algunas hipótesis comparativas con trabajos internacionales.

Nos faltan por señalar los límites de edad de la población encuestada: se escogieron muchachos entre 9 y 12 años de edad porque conforme a los planteamientos de la Psicología Evolutiva a esas edades comienzan a fijarse los sistemas de manejo espacial en referencias de coordenadas abstractas. Es decir, a cualquier punto de la ciudad puede llegarse partiendo de cualquier otro siguiendo el trazado de calles.

LOS HALLAZGOS DE ESTE ESTUDIO

Un hecho contundente a escala mundial es el siguiente: en la medida que la población ha optado por las grandes concentraciones se ha ido perdiendo la disponibilidad de espacios abiertos para el disfrute infantil. El uso de las tierras evoluciona hacia un mayor control y la propiedad establece sus muros y prohibiciones de acceso. Pero incluso en la ciudad van siendo menores las oportunidades para la expansión infantil en espacios abiertos. Las calles y plazoletas que fueron en tiempos pasados escenario de juegos infantiles se ven hoy abarrotadas de coches y el tráfico automotor ha sembrado en ellas el riesgo de la mutilación y hasta de la vida. Las ciudades y villas del País Vasco no han sido ajenas a esta evolución.

Quienes hemos crecido en la ciudad de Donostia hace cincuenta años observamos hoy los cambios anotados. Sin ir más lejos Amara era un espacio libre para la correrías infantiles sin más limitaciones que las agua cenagosas que subían o bajaban de nivel según las mareas. Hoy todo él es zona construída con el tráfico amenazante por todas sus calles. Lo mismo sucedía a los habitantes de Gros con las inmediaciones de la Plaza de Toros, la falda de Ulía, etc... Se han reducido los espacios a calles asfaltadas y aún en éstas la invasión de coches aparcados aleja la posibilidad de ver a los muchachos corriendo por las mismas al juego del escondite. Nos preguntamos los adultos de hoy donde juegan los niños de nuestra ciudad.

Afortunadamente la ciudad de Donostia no es de las peor tratadas por el signo urbano de los tiempos. Creemos además que es posible mejorar su actual situación si se toma conciencia de los problemas peatonales, de las zonas de paseo y recreación, de los espacios abiertos que necesita la expansión infantil. La encuesta que hemos emprendido entre los niños donostiarras arroja datos importantes para las autoridades municipales que están dispuestas a oír. Sobre un total de 75 encuestas realizadas se recoge en forma abrumadora la mención de algunos lugares que dan a Donostia la fisonomía de una ciudad atractiva para los niños. En el diseño del cuestionario, como ya se apuntó anteriormente, se pide a los muchachos que indiquen los lugares que ellos conocen en la ciudad y se les pide adicionalmente que señalen el más importante trazando el recorrido desde su domicilio al mismo. Mediante este señalamiento se trata de compulsar el relieve que adquieren en la mentalidad infantil los lugares situados fuera del barrio de pertenencia. La idea de lugares abiertos a la comunidad urbana sin el sello de exclusividad o limitación a barrios de pertenencia es poco común en las ciudades modernas; hablamos por supuesto de una exclusividad conforme a patrones de conducta aún cuando no esté dictada por leyes ni reglamentos municipales. En la encuesta que hemos realizado más de la mitad de los niños señalan un itinerario que rompe las barreras del barrio. Exactamente son 19 los casos que se limitan a señalar algún lugar dentro del barrio como el más importante para su diver-

sión. Todos los demás aluden a sitios fuera del barrio y son capaces de señalar un recorrido peatonal desde su domicilio al lugar aludido. Véase por ejemplo el cuadro I con las menciones de mayor frecuencia.

| Señalan como más importe: | N.º menciones |
|---------------------------------------|----------------------|
| PARTE VIEJA, PUERTO, URGULL, S. TELMO | 15 |
| LA CONCHA | 11 |
| LAS PLAYAS | 9 |
| IGUELDO | 4 |
| Número encuestados | 75 |

Cuadro I

Los puntos señalados en el cuadro I recogen la particularidad de ser puntos de confluencia para todas las zonas de residencia de la ciudad. Es decir de todos los diez barrios en donde radican las encuestas hemos obtenido las menciones aducidas. Este hecho apunta hacia una hipótesis muy plausible y que sería deseable ver confirmada en alguna oportunidad.

**HIPOTESIS
I**

El niño donostiarra entre 9 y 12 años
tiene experiencia peatonal de la ciudad

Esta experiencia es decisiva para configurar el mapa mental de Donostia. En dicho mapa mental existen puntos apartados y distantes; existen además itinerarios que conectan estos puntos. El domicilio sea cual sea su punto de radicación no llega a encapsular todo el escenario de vida infantil. Con esta idea nos asoma una segunda hipótesis que al igual que la anterior puede ser verificada en un futuro.

**HIPOTESIS
II**

La Parte Vieja donostiarra constituye
un escenario peatonal y recreativo
singular para todos los niños donos-
tiarras entre 9 y 12 años

El impacto social de este hecho es de gran alcance. El cruce de contactos con niños de diferentes barrios tiende a borrar toda huella de ghetto al que propende con facilidad la vida de las ciudades. Necesitamos sin embargo llevar a cabo una investigación a fondo sobre Donostia como escenario de vida infantil. Esto implica sin duda preparar unos cuestionarios y guías de observación de gran detalle, los cuales deben abarcar las horas activas de un niño desde que despierta hasta que se acuesta. Asimismo debe concedérsele distinta atención a los días de rutina escolar y a los descansos semanales, a las épocas de vacación y a las festividades. Toda la vida infantil llena de dina-

mismo se realiza en un marco espacial. La ciudad más que ninguna otra estructura espacial es un ámbito de desplazamiento; la ciudad tiende a potenciar los desplazamientos de la misma manera que tiende a potenciar los contactos y a multiplicar la diversidad. En la vida infantil esto tiene un evidente reflejo; también para el niño se multiplican las alternativas posibles. Puede elegir entre más juegos, entre más amigos y a la postre entre más lugares de diversión. Quizás la nota más destacada del estudio y que nos sorprendió gratamente es la frecuente alusión que hemos encontrado a la Parte Vieja y sus aledaños, el Puerto, Urgull, S. Telmo, Aquarium, Paseo Nuevo... Por de pronto cuando los niños daban menciones de lugar conocido en Donostia hemos recogido un total de 102 menciones referidas a la Parte Vieja. Véase cuadro 2.

| Menciones | Número |
|--------------------|--------|
| Parte Vieja | 35 |
| Puerto | 20 |
| Urgull | 13 |
| Paseo Nuevo | 9 |
| S. Telmo | 6 |
| Aquarium | 6 |
| Plaza Constitución | 2 |
| La Brecha | 2 |
| Narrica | 1 |
| Campanario | 1 |
| S. Vicente | 1 |
| 31 de Agosto | 1 |
| Fermín Calbetón | 1 |
| Sta. María | 1 |
| Plaza Lasala | 1 |
| Plaza Trinidad | 1 |
| Aldamar | 1 |

Cuadro 2

El hecho de que el número de menciones exceda al número de encuestados indica que algunos niños han hecho más de una mención, lo cual es fácil de entender. Esta redundancia de menciones a la Parte Vieja donostiarra implica que tiene un peso incuestionable en su esquema mental. Llama la atención la alusión tan frecuentemente adoptada por los niños bajo la denominación de Parte Vieja. Es decir, la alusión a un lugar concreto como el Aquarium o el Puerto parece obvia para la imaginación infantil. No resulta tan obvia en cambio la alusión a la Parte Vieja como una totalidad a menos que entendamos que la fisonomía de este casco urbano adherido al monte Urgull presenta indudables alicientes a la experiencia infantil. Este hecho, es decir este hallazgo de nuestra Encuesta nos da pie para formular la siguiente hipótesis

HIPOTESIS III

La vida del niño donostiarra (9 a 12 años) tiene como escenario lugares que se salen de la frontera del barrio y que adquieren sentido de puntos de convergencia para todo el ámbito de la ciudad.

La verificación de esta hipótesis que se introduce tras el análisis de datos procedentes de la actual Encuesta nos llevaría a conclusiones importantes para las autoridades municipales. Pocas ciudades reúnen en el casco viejo además de su recuerdo histórico un emplazamiento actual dotado de tantos incentivos para la expansión infantil. Si nuestra Parte Vieja reúne esas condiciones existe una base para sugerir una política de conservación y remodelación que atienda a este reclamo silencioso de la población infantil. Decimos silencioso puesto que el niño es una cuota de población que no ejerce presión política ni sindical y es el gran ausente en las fechas electorales.

CONCLUSION

En resumen, el estudio que aquí presentamos tiene un carácter introductorio y de definición de hipótesis para lo que aspira a ser en un futuro próximo una investigación de mayor empaque. Se ha iniciado una vía de estudio acerca de la Geografía de Donostia dentro del marco conceptual de una Geografía Comportamental. Si bien es verdad que la Geografía Comportamental no tiene apenas seguidores entre nosotros es sin embargo un movimiento de amplia acogida en las publicaciones internacionales y muy específicamente en el mundo de habla inglesa. Dentro de este movimiento ocupa un lugar señalado la Geografía urbana del usuario, a sabiendas de que el ciclo de edad constituye una demarcación definitiva en los grupos de usuarios. Así es como llegamos a ocuparnos de la Geografía infantil de Donostia. Las hipótesis aquí suscitadas no han salido de un cerebro calenturiento sino de un primer contacto real habido con una muestra opinática que recoge el espectro amplio de los distintos barrios de la ciudad. En este sentido son hipótesis respetables con un cúmulo de hechos y datos experimentales en su apoyo. La experiencia infantil de las ciudades es un tema que desborda las fronteras disciplinarias del mundo académico. ¿Se trata de un trabajo psicológico o geográfico? pueden preguntarse algunos. En realidad el tema requiere de un enfoque interdisciplinario muy escaso entre nuestros geógrafos o psicólogos. Personalmente hemos encontrado más de un comentario irónico cuando hemos presentado en nuestro curriculum la conjunción de dos doctorados, de Psicología y Geografía respectivamente. Para muchas mentes resulta una diversión en el sentido más etimológico de la palabra, es decir una distracción onerosa e infructuosa para la mente, una divergencia de caminos. En realidad nosotros pensamos que se trata más bien de una confluencia de caminos, de esfuerzos complementarios, de un enriquecimiento de perspectivas.

Queremos señalar finalmente dos aplicaciones prácticas que pueden surgir de ser llevada a cabo la investigación que estamos apuntando. La primera aplicación concierne a una elaboración de pautas y materiales de trabajo escolar. Los niños de nuestras escuelas pueden introducirse en la Geografía urbana a partir de una experiencia viva de la misma. En forma gradual y cre-

cientos pueden los niños de hoy, los jóvenes de mañana, construir su propia Geografía urbana. Pero hay también otra aplicación obvia que ha de brotar de los hallazgos definitivos de la investigación que estamos propugnando. Las hipótesis que hoy esbozamos para su verificación sugieren una buena plataforma de meditación para los municipios de la ciudad. Quizás no sea nuestra ciudad de las que necesitan cambios profundos para su adaptación a los tiempos modernos. Las ciudades tienen efectivamente un alma, un espíritu que anida en sus sombras arquitectónicas. Este espíritu les da vida y actualidad permanente. Hemos visto que algunas ciudades crujen en el esfuerzo de adaptación y acaban desmoronándose. Creo que nuestra ciudad de Donostia no se encuentra en esa situación. Pero sí es muy posible que necesite una remodelación con vistas a potenciar sus zonas peatonales y de esparcimiento. Muy especial atención requerirá la Parte Vieja así como parece barruntarse del presente estudio ella constituye un reclamo en la vida de nuestros niños.

BIBLIOGRAFIA CITADA

- F. AZORIN (1962). *Curso de Muestreo y Aplicaciones*. Madrid.
- DOWNS & STEA (1973). *Image and Environment*. Aldine, Chicago.
- HART & MOORE (1973). *The Development of Spatial Cognition: A Review en Downs & Stea (1973)*.
- R. HART (1978). *Children's Experience of Place*. Irvington.
- K. LYNCH (1977). *Growing up in Cities*. M.I.T. Press.
- PROSHANSKY ITTELGON & RIVLIN (1976). *Environmental Psychology*. Holt Rinehart and Winston.
- SAARINEN, SEAMON and SELL (1984). *Environmental Perception and Behavior*. University of Chicago Press.
- R. SOMMER (1969). *Personal Space*. Prentice Hall.
- W. van VLIET (1981). *Neighborhood Evaluation by City and Suburban Children*. American Planning Ass Journal = 47, 458-466.
- WHITING & CHILD (1961). *Six Cultures: Studies in Child Rearing*. J. Wiley.